

Cerrar la brecha: la facilitación en el Mecanismo de la Sociedad Civil para las relaciones con el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de las Naciones Unidas

Documento de debate para el MSC

BORRADOR - 18 de septiembre de 2018

Acrónimos

CSA Comité de Seguridad Alimentaria Mundial

MSC Mecanismo de la Sociedad Civil para las relaciones con el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de las Naciones Unidas

OSC organización de la sociedad civil

GT grupo de trabajo sobre políticas del MSC

DVGT Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques en el contexto de la seguridad alimentaria nacional

1. Introducción

Este es un documento de debate sobre la facilitación preparado para el Mecanismo de la Sociedad Civil para las relaciones con el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de las Naciones Unidas (en lo sucesivo, el MSC). La finalidad del presente documento no es la de proporcionar una evaluación de la facilitación (véase más adelante y la sección Recomendaciones para leer algunas ideas sobre esto), sino apoyar la reflexión interna sobre la práctica de facilitación en el MSC. Esto se enmarca en un contexto en el que: a) parece que existe una laguna de conocimiento en el MSC en relación con qué y cuán eficaz es la facilitación, y b) casi no existe una reflexión *colectiva y sistemática* sobre la función y la contribución de la facilitación para asegurar la participación de los sectores afectados. Sobre la base de los datos proporcionados a través de entrevistas con facilitadores del MSC y de las observaciones de la práctica de facilitación del MSC (véase el Apéndice 2, Metodología), se espera que este documento pueda apoyar los esfuerzos para afrontar ambas lagunas al proporcionar una visión general inicial de la práctica de facilitación en el MSC (Sección 2), definir algunos posibles desafíos para la facilitación (Sección 3), y formular varias recomendaciones provisionales para el debate (Sección 4). El informe busca complementar el análisis de la práctica del MSC proporcionado por la evaluación del MSC de 2018, posiblemente respondiendo a su llamado de:

Consolidar las buenas prácticas y la formación en torno a la facilitación [en el MSC].
(Claeys y Duncan, 2018: 37).

Este documento también podría resultar útil para los facilitadores en otros organismos normativos mundiales, como una referencia de la práctica de facilitación en el MSC. El MSC está en la vanguardia

de los intentos de incluir a los sectores afectados en la labor de un organismo normativo mundial y, por lo tanto, es importante como lugar de principios y prácticas emergentes para los actores que persiguen el mismo objetivo en otros espacios.

La facilitación en el MSC es un tema de debate importante. En su reforma de 2009, el CSA reconoció el derecho formal (reclamado por los propios sectores afectados durante el proceso de reforma del CSA) de los 10 sectores afectados a participar en su trabajo. Este derecho formal a participar es muy importante porque esos sectores son habitualmente excluidos de la elaboración de políticas alimentarias y agrícolas a nivel mundial. Esta exclusión se ve exacerbada por la tendencia de los países poderosos a equiparar sus intereses nacionales en esta esfera con los intereses de sus corporaciones y los sectores agrícolas de “alto valor”. No obstante, como se anticipó en aquel momento, convertir este derecho formal a participar en una participación efectiva no es tarea sencilla. En consecuencia, se estableció el MSC con la “función esencial” de facilitar la participación de las OSC en la labor del CSA (Action-aid, et al., 2010, párr. 4). En otras palabras, la facilitación en el MSC es una cuestión de debate importante debido a la función que busca desempeñar para permitir la participación de los sectores afectados en un ámbito (la elaboración de políticas alimentarias y agrícolas a nivel mundial) del que normalmente están excluidos.

2. Panorama general de la práctica de facilitación en el MSC

Como ya se indicó, este informe no proporciona una evaluación sistemática de la facilitación en el MSC. Tal evaluación requeriría datos e información cuya recopilación estaba fuera del alcance de este proyecto, y que tampoco han sido recopilados por otras partes. Dicho esto, creo que es posible realizar una afirmación cualificada de que *las prácticas de facilitación en el MSC han sido un éxito*¹. Esto se debe a varios motivos:

- En primer lugar, el compromiso continuo de los sectores afectados en el MSC y, de hecho, una *expansión* defendible de su compromiso;
- En segundo lugar, la sensación entre esos participantes de haber logrado “victorias” en el trabajo del CSA, desde momentos emblemáticos como la negociación de las DVGTT hasta la reciente aprobación de una línea de trabajo sobre agroecología;
- En tercer lugar, la aparente ausencia de controversias o disputas en el MSC entre los facilitadores y los sectores afectados (a pesar de algunas tensiones en torno a la función de la secretaría del MSC bajo el liderazgo previo);
- En cuarto lugar, el hecho de que en una encuesta en línea realizada como parte de la evaluación del MSC de 2018, en respuesta a la pregunta “¿Se priorizaron las opiniones de los movimientos sociales [en el trabajo del MSC]?”, más de dos tercios de los participantes respondieron de forma positiva, mientras que la mayoría del resto de encuestados respondieron que no estaban seguros;

¹ De manera general, esta también fue la opinión de la evaluación del MSC de 2018.

- Por último, el hecho de que en respuesta a la pregunta de si los movimientos sociales que habían participado en los GT del MSC consideraban fácil o difícil trabajar con las ONG (las principales proveedoras de apoyo de facilitación en los GT del MSC), la gran mayoría de las respuestas de los encuestados estaban en el rango fácil-muy fácil. Por lengua:
 - El 100 % de las respuestas en francés estaban en el rango “fácil a muy fácil” (el 20 % marcaron “muy fácil”).
 - El 100 % de las respuestas en español estaban en el rango “fácil a muy fácil” (el 75 % marcaron “muy fácil”).
 - El 90% de las respuestas en inglés estaban en el rango “fácil a muy fácil” (el 20 % marcaron “muy fácil”).

Estos indicadores se confirman con la opinión de un facilitador de uno de los mayores movimientos sociales que participan en el MSC de que el Mecanismo sí tiene en cuenta las preferencias participativas de los sectores afectados. No obstante, también se indicó que tales actores son solo capaces de lograr el *nivel mínimo* de la participación deseada en el CSA, que tienen que realizar una gran inversión de tiempo y energía para alcanzar ese nivel, y que siguen encontrando grandes dificultades en el espacio.

A. Órganos fundamentales de facilitación

Con arreglo al documento de su creación, el MSC tiene el fin de priorizar la participación de los sectores afectados en las actividades del CSA (Action-Aid, CIP y Oxfam Internacional, 2010). En primer lugar, este compromiso es visible en el enfoque de *sectores* del MSC. Este enfoque define 11 sectores como actores participantes en el MSC: agricultores familiares a pequeña escala, pescadores artesanales, ganaderos/pastoralistas, campesinos sin tierras, pobres urbanos, trabajadores del sector agrícola y alimentario, mujeres, jóvenes, consumidores, pueblos indígenas y ONG. La proporción de sectores afectados en relación con las ONG es de 10 a 1. Además, cuando las ONG participan en el MSC lo hacen, sobre todo, aunque no exclusivamente, en una función de facilitación. En un contexto —el de la gobernanza mundial— en el que las oportunidades de participación de la sociedad civil han sido históricamente monopolizadas por las ONG (y a menudo siguen siéndolo), esto ilustra que en primera instancia la agenda de facilitación del MSC implica la facilitación del *espacio* (político): abrir y preservar el espacio para los sectores afectados en el trabajo del CSA.

Desde su creación, la operacionalización de este compromiso con la participación de los sectores afectados ha resultado en una aclaración continua de las funciones y responsabilidades de los distintos actores en el seno del MSC. Hay cuatro órganos principales que prestan apoyo de facilitación en el MSC:

i. La secretaría del MSC

Según el documento de creación del MSC, la función de la secretaría es facilitar las funciones del MSC, en particular la prestación de apoyo al Comité de Coordinación (CC) y en los períodos entre

sesiones a los miembros de la sociedad civil del Grupo asesor. Se anticipó que su función consistiría en la gestión administrativa y la facilitación del funcionamiento del MSC mediante la realización de tareas financieras, logísticas y de comunicación. En el documento de creación del MSC se contempla como políticamente neutral, y no se espera que desempeñe funciones de incidencia política y cabildeo. La secretaría del MSC fue concebida como una parte crucial de la infraestructura de facilitación necesaria para proporcionar el “apoyo significativo” que requieren los sectores afectados que buscan participar de manera efectiva en el CSA (Action-Aid et al., 2010: párrs. 13 y 35-38). La secretaría del MSC cuenta con tres miembros a tiempo completo, pero contrata personal adicional para prestar asistencia en la preparación del Foro del MSC y la sesión plenaria del CSA.

ii. Facilitadores de los grupos de trabajo

El mecanismo específico de facilitación técnica de los GT del MSC no se contempló cuando se estableció el MSC. No obstante, el documento de creación sí anticipó la aparición de nuevos principios y prácticas para respaldar la participación de la sociedad civil en las actividades de todo el año (Action-Aid et al., 2010: párr. 7). El establecimiento de grupos de trabajo sobre políticas, con el fin de facilitar la participación de la sociedad civil en las líneas de trabajo específicas del CSA, se convirtió en una de esas prácticas. Con el tiempo, se estableció como práctica de los GT el principio de que estos estaban facilitados por un coordinador o coordinadora (miembro del CC), con el apoyo de uno o más facilitadores técnicos (por ejemplo, una ONG o un miembro del personal de un movimiento). En este informe, la facilitación de los GT hace referencia exclusivamente a la facilitación proporcionada por los facilitadores técnicos. Desde la reforma de 2009, el MSC ha facilitado la participación de los sectores afectados en más de 20 procesos de políticas.

iii. Intérpretes y traductores

El MSC trabaja en tres lenguas: español, francés e inglés. Por lo tanto, los y las intérpretes y traductoras son una parte indispensable de la infraestructura de facilitación del MSC. Además de facilitar la comunicación interna del MSC, también facilitan la participación de los sectores afectados en las reuniones oficiales del CSA en las que no se proporciona interpretación (por ejemplo, durante el período entre sesiones) y durante los actos paralelos de las OSC.

iv. Miembros del Comité de Coordinación

Según se contempla en el documento de creación del MSC, podríamos decir que el CC tiene una doble función: ser responsable de la gobernanza del MSC y proporcionar un punto de articulación para sus sectores (facilitando su participación) en el trabajo del MSC. El CC tiene 41 miembros, 24 de los sectores del MSC y otros 17 de sus subregiones. Las limitaciones de tiempo y acceso hicieron que no fuera posible obtener una perspectiva amplia de las actividades de facilitación de los miembros del CC. No obstante, parece que no existe aún una convergencia en el entendimiento y la práctica entre los miembros del CC en relación con la dimensión de facilitación de su función y

responsabilidades. Esto es evidente en las divergencias que describen la función y la fragmentación en las regiones en el desarrollo de infraestructura para apoyarla. Dada la trayectoria de desarrollo del MSC, quizás esto sea algo que pudiera esperarse, en especial cuando las tensiones en el seno de los CC previos tal vez obstaculizaron su capacidad de implicarse en este tipo de trabajo de aclaración.

b. Funciones de facilitación del MSC

Pedimos a los facilitadores del MSC que describieran su trabajo y sus actividades y sobre la base de sus respuestas podemos definir las siguientes 11 funciones de facilitación interrelacionadas que se llevan a cabo en el MSC:

i. Logística

Esto incluye tareas como organizar los viajes de los participantes de los sectores afectados en el CSA, incluido el apoyo con visados y alojamiento, la distribución de viáticos y el contacto con la Secretaría del CSA para asegurar la acreditación formal.

ii. Crear y mejorar la infraestructura de participación

Esto abarca una variedad de actividades que implican la creación y la gestión de canales para la participación de los sectores afectados, a través del MSC, en el CSA. Empezando quizás con la propia creación del MSC, esto incluye la coordinación de las líneas de trabajo y procesos del MSC (gestión de procesos), la renovación de los sectores, la difusión a los sectores afectados (proporcionando oportunidades para su participación más allá de los canales preexistentes), la aclaración de los procedimientos del MSC, la coordinación de reuniones con representantes gubernamentales y la preparación de estudios de casos para canalizar las experiencias de los sectores afectados hacia las líneas de trabajo del CSA.

iii. Informar

Esta función implica la difusión de la información relacionada con el CSA y el MSC, desde las actualizaciones sobre las líneas de trabajo del CSA hasta anuncios sobre inscripciones, información sobre la sesión plenaria anual del CSA y otras cosas. Entre los ejemplos de esto figuran las actualizaciones del MSC, el informe anual del MSC o correos electrónicos de miembros del CC a sus sectores y regiones. También incluye los intentos de orientar a los participantes de la sociedad civil en el espacio (el MSC y el CSA) y su complejidad. La labor de informar tiene una orientación externa (hacia públicos más amplios y personas que no participan en estos espacios) e interna (hacia las organizaciones participantes).

iv. “Traducción”

La “traducción” es un elemento central utilizado por los facilitadores para describir su trabajo. Esto captura la realidad de que los sectores afectados y la formulación de políticas a nivel de las Naciones Unidas ocupan mundos diferentes, y una articulación eficaz de estos dos mundos requiere que un tercero (facilitador) medie o “traduzca” entre ellos. Esta labor de “traducción” implica que los facilitadores encuadren el trabajo del CSA para que su relevancia sea más comprensible para los sectores afectados. Requiere “traducir” las prioridades políticas de los sectores afectados en insumos técnicos (“herramientas de negociación”) para los procesos de políticas del CSA. Asimismo, y de importancia fundamental, también implica la traducción (y la interpretación) —entendidas en el sentido más convencional— en las tres lenguas de trabajo del MSC (español, francés e inglés) para permitir la comunicación entre y hacia los participantes del MSC, y la participación de los sectores afectados en las reuniones del CSA cuando no se proporciona interpretación oficial. La “traducción” también contiene un elemento de procesamiento de la información, se filtran los correos electrónicos y otros flujos de comunicación para extraer únicamente el contenido de relevancia para los movimientos sociales y se reformatea para ellos.

v. Orientación

Esto es complementario a la traducción y abarca la función que desempeñan los facilitadores a la hora de proporcionar asesoramiento estratégico y táctico a los sectores afectados, con vistas a permitir que ejerzan su protagonismo político en el trabajo del CSA. Esto podría incluir proporcionar información sobre el perfil político de los delegados de los países (sus posiciones en relación con distintas cuestiones), el contexto político tras un proceso normativo del CSA y la variedad de posiciones de negociación que podrían surgir. También incluye el asesoramiento sobre el “tono”, es decir, el estilo de discurso que tiene más probabilidades de prosperar con los delegados gubernamentales y los oficiales de las Naciones Unidas en el CSA.

vi. Definir posiciones comunes

Esto forma parte de la gestión de procesos. Captura los intentos explícitos de los facilitadores de construir y definir posiciones comunes entre los sectores afectados que participan en el trabajo del MSC. A veces esto tiene una dimensión de resolución o gestión de conflictos, lo que implica la gestión de posibles conflictos entre los distintos sectores y movimientos que participan en el CSA. Este aspecto se reconoció a menudo como un componente fundamental de la facilitación en el MSC, que llevó a intentos de crear procesos transparentes e imparciales (a través de, por ejemplo, la distribución equitativa de información y las oportunidades de participación). Dado que los participantes de los sectores afectados en el MSC vienen de posiciones de marginalidad política y que, por lo tanto, tienen una sensibilidad especial hacia las cuestiones de poder y voz, esta dimensión del trabajo de facilitación es crucial. Esto se atribuye a las tensiones políticas cambiantes en el seno

del MSC, avanzando de un período de conflicto abierto entre distintos grupos a uno en el que prevalece un tono más colaborativo y respetuoso.

vii. Animar

Esta dimensión captura el hecho de que la facilitación tiene una dimensión *relacional* clave. Es decir, incluye una relación entre el facilitador y el participante del sector afectado. Con una actitud de entusiasmo hacia los participantes del sector afectado y el espacio en que participan, el facilitador puede “animar” su participación. Esto se expresó en ocasiones como el deseo de crear una oportunidad para que el participante del sector afectado “aporte lo mejor” al proceso. En cambio, si el facilitador tiene una actitud cínica en relación con el espacio, o tiene dudas sobre el participante, esto puede perjudicar a su participación. Habida cuenta del número relativamente reducido de personas y organizaciones que proporcionan facilitación en el CSA, y la trayectoria política del CSA en los nueve años desde su reforma, existe una posibilidad muy real de que se produzca un agotamiento de la facilitación.

viii. Acompañar o mostrar solidaridad

De nuevo, esto captura la dimensión relacional de la facilitación. El CSA es un espacio de élite poblado por delegados gubernamentales, oficiales de las Naciones Unidas y, cada vez más, representantes de los intereses corporativos en el sector agroalimentario. Por lo tanto, para muchos sectores afectados puede ser un espacio difícil y, a veces, intimidante. Los facilitadores reconocen este aspecto, como se comunicó en su deseo de ser un “amigo del espacio”, una fuente de solidaridad y acompañamiento.

ix. Movilizar recursos

Los facilitadores explícitamente intentan movilizar recursos para permitir la participación de los sectores afectados en el MSC. Esto incluye los esfuerzos continuos para sufragar los costos operativos del MSC, así como los esfuerzos específicos (por ejemplo, por parte de los facilitadores de los GT) para movilizar recursos para GT específicos.

x. Incidencia y cabildeo

Los facilitadores intentan colmar la laguna entre los sectores afectados y el CSA. Una de las formas de hacerlo es hablando con los delegados gubernamentales y oficiales de las Naciones Unidas para proporcionarles información sobre las posiciones del MSC, promoverlas o pedirles apoyo para esas posiciones.

xi. Colmar las lagunas

Los facilitadores también se ven en la tarea de colmar las lagunas en las posiciones y actividades del MSC. Esto tiene dos dimensiones. Por un lado, intentan dirigir la atención en las discusiones del MSC hacia cuestiones que pueden haber sido ignoradas y que, a su modo de ver, merecen atención. Por otro lado, en los procesos del CSA defienden las posiciones que en su opinión van en el interés de los sectores afectados cuando los sectores afectados en ese momento podrían no tener la capacidad para defenderse.

xii. Evaluación

La evaluación del MSC de 2018 también definió otra función (la duodécima) llevada a cabo por los facilitadores: *evaluar*. “La secretaría del MSC evalúa quién ha de participar en las decisiones y procesos específicos. Esto lo hace en consulta con el Comité de Coordinación y en línea con el documento de creación del MSC” (Claeys y Duncan, 2018: 27).

Al aplicar estas funciones a los distintos órganos de facilitación en el MSC, podemos decir que:

- La secretaría del MSC desempeña todas esas funciones;
- Los facilitadores de los GT desempeñan la mayoría de ellas;
- Hay incertidumbre sobre qué miembros del CC las llevan a cabo. No obstante, en relación con la práctica del CC, es importante tener en cuenta el hallazgo de la evaluación del MSC de que la mayor parte de la consulta y la difusión hacia los “sectores” tiene lugar en la práctica en el contexto de los GT del MSC. Dadas las limitaciones de capacidad de los sectores afectados y los facilitadores, y la relevancia política concreta de los GT, parece lógico que estos proporcionen el principal canal para realizar el esfuerzo de consulta.

3. Desafíos para la facilitación

a. Articulación a distintos niveles

La facilitación en el MSC, en especial en los GT, implica el intento de asociar la capacidad técnica de los facilitadores con el protagonismo político de los sectores afectados. También implica la articulación de tres procesos o niveles semiautónomos.

El primer nivel es el de los sectores afectados y sus movimientos organizados de manera autónoma. Este nivel es donde tiene lugar la construcción de movimiento en el seno de un sector diferenciada en función del género, la región, la edad, la experiencia, las funciones y otras cosas. Un único movimiento puede abarcar muchas culturas diferentes y la negociación exitosa de estas diferencias requiere el desarrollo de una cultura participativa distintiva. Esto encarna sensibilidades que a menudo están ausentes, o que no pueden acomodarse, en los niveles superiores.

El segundo nivel es el del MSC. Este es un lugar de colaboración *entre* diferentes sectores, que posiblemente tengan agendas, intereses e identidades divergentes. Por lo tanto, el MSC se enfrenta al reto de negociar estas divergencias en la búsqueda de posiciones comunes, al tiempo que canaliza insumos hacia las líneas de trabajo del CSA.

El último nivel es el del propio CSA. Este es el nivel formal, el de la toma de decisiones políticas en el que prevalecen las formas de trabajar intergubernamentales y de las Naciones Unidas.

La interacción entre estos distintos niveles lleva a las distintas culturas participativas a entrar en contacto entre sí. Para las comunidades afectadas (y también algunas ONG del hemisferio sur participantes en el MSC) esto les plantea el reto de tener que adaptarse a una cultura participativa distinta a la suya. Las diferencias entre estas culturas participativas (y los estilos de facilitación asociados con ellas) se representan de manera aproximada en el Cuadro 1 a continuación. Este cuadro tiene únicamente el fin de representar tendencias generales. Por ejemplo, no es cierto que las ONG no puedan practicar y no practiquen una facilitación flexible centrada en las personas, ni que los movimientos sociales no tengan interés en generar resultados de las reuniones. En lugar de eso, está diseñado para extraer algunas tendencias generales y las diferencias entre las culturas participativas y los actores a menudo asociados con ellas que se encuentran en el MSC. Este ejercicio plantea algunos desafíos fundamentales. Entre ellos figuran el desafío al que se enfrentan algunos actores al tener que adaptarse a la cultura participativa del CSA, los desafíos para los facilitadores que buscan equilibrar el proceso y el resultado, o a la hora de crear formas de trabajar que acomoden las preferencias de los sectores afectados en un contexto fuertemente condicionado por la cultura participativa del CSA.

CULTURA PARTICIPATIVA (estilo de facilitación)	Orientada al proceso	Orientada al resultado
Actores	Movimientos sociales/sectores afectados/ONG del Sur	Profesionales de políticas
Regiones	Hemisferio sur	Hemisferio norte/Europa
Nivel de flexibilidad	Flexible <ul style="list-style-type: none"> • Orden del día y resultados de la reunión definidos el mismo día • Control del tiempo flexible 	Rígido <ul style="list-style-type: none"> • Orden del día definido con antelación • Resultados deseados definidos previamente, control del tiempo estricto
Ponderación del proceso-resultado	PROCESO-resultado	proceso-RESULTADO
Ritmo	Lento	Según indica el orden del día

Provisión de información	Mínima	“Según sea necesario”
Gestión de los participantes	Acomodar el deseo de los participantes de hablar hasta el punto en que se comprometen los resultados de la reunión	Según dicta la fórmula: Duración de la reunión ÷ orden del día = tiempo de palabra asignado
Valores (en orden de prioridad)	<ol style="list-style-type: none"> 1. Implicación del participante 2. Construcción de relaciones (confianza, entendimiento mutuo) 3. Resultados (para procesos externos) 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Resultados (para procesos externos) 2. Implicación del participante 3. Construcción de relaciones (confianza, entendimiento mutuo)
Proceso	Procesos múltiples, simultáneos, continuos y que interactúan (por ejemplo, aclaración de posiciones políticas y desarrollo simultáneo de propuestas técnicas y negociación política)	Sencillo, lineal (por ejemplo, preparación, seguida del desarrollo de propuestas técnicas, seguido de negociación política)

Cuadro 1 - Representación esquemática de dos culturas de facilitación

b. Desafíos actuales y nuevos

Como ya se indicó, por los motivos citados anteriormente podemos deducir que la práctica de facilitación en el MSC ha sido ampliamente exitosa. Dicho esto, junto con los ya definidos, es posible determinar algunos desafíos para la facilitación actuales o que podrían surgir en el futuro:

i. La ausencia de una definición de la facilitación en el MSC

En el MSC no existe una definición reconocida u “oficial” de la facilitación. No obstante, como se expresa en sus documentos de creación, los documentos que aclaran los principios y la práctica del MSC y en las actitudes, expectativas y prácticas de los facilitadores del MSC, puede reconocerse una “forma de hacer las cosas del MSC”. Esto habla de una aparente convergencia entre los facilitadores del MSC (y los participantes de los sectores afectados) en relación con algunos principios fundamentales que definen sus funciones e interacciones. Entre estos figuran, por ejemplo, la primacía de los sectores afectados como participantes en el MSC, con las ONG, en gran parte, desempeñando funciones de facilitación. No obstante, la falta de una definición acordada del

significado de facilitación puede definirse como un desafío, porque en ausencia de tal definición es difícil o imposible imaginar que el MSC pueda examinar reflexivamente sus propios principios y prácticas de facilitación, o incluso esperar una convergencia en torno a esos principios y prácticas por parte de todos aquellos que ocupan funciones de facilitación en el MSC.

ii. La ausencia de una reflexión colectiva y sistemática sobre la práctica de facilitación

Es impreciso decir que los facilitadores del MSC no están inmersos en una reflexión profunda sobre su función y posicionamiento en el MSC, o que no haya habido un aumento del entendimiento y una mejora de los procesos y prácticas de facilitación en el MSC. No obstante, lo que puede decirse con certidumbre es que esta reflexión a menudo está localizada (es decir, se produce en el seno de órganos de facilitación específicos, como la secretaría), es episódica y tal vez, ante la falta de una definición de la facilitación para orientar las reflexiones, no tan sistemática como podría serlo. Al trabajar en múltiples escalas, de forma geográficamente dispersa y en múltiples procesos a la vez, los facilitadores del MSC se enfrentan al desafío de examinar reflexivamente sus prácticas de facilitación de una manera más colectiva y sistemática.

iii. Participación efectiva frente a participación auténtica

Este desafío hace referencia al interrogante al que se enfrentan a veces los facilitadores entre la promoción de los intereses de los sectores afectados, por un lado, y acomodar su implicación, por otro. Por ejemplo, aunque los facilitadores de los GT en general profesaron un deseo de evitar el protagonismo en las reuniones del CSA, hubo casos en que, debido a las carencias en la capacidad de los sectores afectados, dieron un paso al frente o realizaron incidencia para asegurar que los intereses de los sectores afectados no fueran ignorados en los procesos de políticas del CSA. En un contexto en el que asociar la capacidad técnica de los facilitadores con la dirección política de los sectores afectados es un principio ampliamente aceptado, esto no es necesariamente algo controvertido. Un aspecto tal vez más controvertido es que a veces los facilitadores disuaden a los sectores afectados para que no adopten posiciones o lenguajes polémicos, con miras a acomodarse a las normas del espacio. Existen pruebas que indican que los sectores afectados no están cómodos con esto, aunque no está clara la amplitud o relevancia de este problema.

iv. Gestión de la información

Los facilitadores deben proporcionar a los participantes de los sectores afectados cantidades suficientes de información para permitir su participación efectiva, pero no demasiada para que no se sientan abrumados (al sobrecargarlos con información técnica) y se desaliente así su participación. Esto plantea un desafío especial para los facilitadores de los GT, y parece que existen distintos enfoques para abordar esta cuestión. Algunos facilitadores han mantenido un nivel mínimo de comunicación, y han proporcionado breves contextualizaciones y presentado un número reducido de

propuestas a los sectores afectados para que tomen decisiones al respecto. Otros intentaron proporcionar una contextualización más profunda, con el fin de que los sectores afectados generasen sus propias propuestas.

v. El costo de la facilitación

La provisión de facilitación tiene un costo. Para los movimientos sociales de los sectores afectados se trata de encontrar formas de trabajar con otros sectores o movimientos, con los que puede que haya conflictos en curso o tensiones. Para los miembros de la secretaría del MSC (debido a la ambigua situación jurídica del MSC y su existencia fuera de marcos jurídicos y financieros nacionales), esto significa tener que aceptar una situación financiera limitada (acceso al crédito, préstamos, etc.). Para las ONG esto implica tener que aceptar un perfil reducido en su trabajo. Todas las personas que proporcionan facilitación se enfrentan de distintas maneras a desafíos ligados a esa provisión.

vi. El desafío de evaluar la facilitación

No es fácil evaluar la facilitación. Esto requiere implicar a los sectores afectados en una reflexión facilitada sobre sus experiencias en la participación en el MSC. No obstante, es complicado acceder a esos sectores afectados. Tienen poco tiempo, están geográficamente dispersos (a menudo en lugares remotos) y suelen tener un acceso irregular e inestable a canales de comunicación electrónicos. La evaluación de la facilitación es fundamental para determinar los obstáculos persistentes a la participación y elaborar estrategias y respuestas para superarlos. Un reto fundamental para el MSC es el desarrollo de metodologías para evaluar la participación de los sectores afectados que acomoden los perfiles de los sectores afectados al tiempo que capturen los datos en un nivel suficientemente profundo.

vii. El desafío de encontrar facilitadores (para los GT)

Como indicó la evaluación del MSC de 2018, actualmente el equipo de facilitadores en el MSC es relativamente reducido. De hecho, en el contexto del MSC, la mayor parte de la facilitación de la participación de los sectores afectados en las líneas de trabajo del CSA la ha llevado a cabo un grupo reducido de personas muy dedicadas y competentes. Dado su perfil único, es razonable anticipar que ampliar ese equipo no va a ser fácil ni simple. Entre las características necesarias cabe mencionar las siguientes:

- La necesidad de contar con la confianza de los sectores afectados y sus movimientos (a veces esta tiene que reconstruirse con cada nueva persona participante en el MSC);
- La necesidad de entender el espacio (muy complejo) (MSC>CSA>FAO>...), y los actores, mecanismos y procesos que lo forman;
- La necesidad de entender su función y aceptar sus limitaciones:
 - Facilitación, no protagonismo;

- Requiere autolimitación reflexiva;
- Aceptación de los costos de facilitación.
- La necesidad de contar con mandatos de las organizaciones para su trabajo;
- La necesidad de entender el *perfil* de los participantes de los sectores afectados en el MSC:
 - Implicación en las luchas políticas;
 - De culturas participativas distintivas y divergentes (entre sí y en relación con los profesionales en materia normativa);
 - Afrontar limitaciones específicas a la participación (falta de tiempo, capacidad, acceso irregular a Internet).
- La necesidad de entender las diferentes cuestiones (tierra, agua, semillas, agroecología, derecho a la alimentación, soberanía alimentaria, etc.);
- La necesidad de tener la capacidad necesaria a nivel de:
 - Tiempo;
 - Competencias en materia de comunicación y lenguas (lo ideal es conocer dos o incluso tres de las lenguas del MSC).

Los facilitadores que contribuyen al trabajo del MSC han adquirido estas características durante muchos años y a través de una variedad diversa de trayectorias de desarrollo. Dado este abanico de características deseadas, el proceso de búsqueda de facilitadores ha de proceder con cautela.

viii. Mantener la moral del facilitador

Como se indicó anteriormente, actualmente el equipo de facilitadores del MSC es bastante reducido. Muchos han estado activos en el MSC en numerosos procesos de políticas y, por lo tanto, tienen opiniones firmes sobre la “salud” general del CSA y sus participantes. Algunos facilitadores son ahora cínicos en relación con el estado actual del CSA, lo que refleja el período relativamente difícil que el CSA ha vivido durante los últimos 2-3 años. Se desconoce la medida en que esto influye en su facilitación, pero habida cuenta de la función que desempeñan los facilitadores como “animadores” de la participación de los sectores afectados, quizás debería darse seguimiento a este aspecto, y son probablemente los propios facilitadores los que de manera reflexiva deberían hacerlo. Además, como indica la evaluación del MSC de 2018, los facilitadores a veces se encuentran aislados en el desempeño de su función. En otras palabras, los facilitadores son seres humanos y ha de cuidarse de su salud y bienestar.

4. Recomendaciones provisionales

Las siguientes recomendaciones provisionales se formulan a la luz de lo expuesto anteriormente, y con miras a seguir debatiendo sobre la práctica de facilitación en el MSC.

i. Sistematizar la recopilación de datos sobre la participación de los sectores afectados en el MSC

Como ya se indicó, debido a la ausencia de datos fiables sobre la participación de los sectores afectados, es muy complicado evaluar de manera precisa y amplia la eficacia de las intervenciones de facilitación en el MSC.

ii. Ampliar los procesos de reflexión colectiva entre los facilitadores del MSC

Como se señaló anteriormente, este documento tiene el fin de apoyar la reflexión interna sobre la práctica de facilitación en el MSC proporcionando una referencia para el debate. Para explotar todo su potencial, la discusión sobre la facilitación debería situarse en un ciclo continuo de reflexión sobre la práctica de facilitación (IDS, 2018). Esto podría implicar varias fases, incluidas: a) la provisión de facilitación; b) la evaluación de la facilitación; c) la reflexión colectiva sobre esa evaluación; y d) la modificación o consolidación de la práctica de facilitación (véase el Diagrama 1 a continuación). Este proceso debería conllevar una reflexión colectiva por al menos tres motivos.

En primer lugar, porque facilitaría el intercambio de conocimientos y prácticas entre los facilitadores. En el MSC parece haber una convergencia en el entendimiento y la práctica de la facilitación (al menos en el seno de la secretaría y entre los facilitadores de los GT, lo que ocurre en el CC está menos claro). No obstante, hay diferencias entre los facilitadores en el peso que dan a distintos aspectos de la facilitación, o en las conceptualizaciones de la función. Esto significa que existe un potencial sin explotar para el intercambio de conocimientos y prácticas entre facilitadores que una reflexión colectiva podría ayudar a abordar.

En segundo lugar, y de manera similar, la reflexión colectiva ayudaría a los facilitadores individuales a superar y definir los desafíos actuales y nuevos en la facilitación al aprovechar la experiencia y los conocimientos colectivos.

En tercer lugar, porque la facilitación es una tarea difícil y la colectivización de su provisión podría ayudar a fortalecer la solidaridad y el apoyo a los facilitadores.

Por último, la reflexión colectiva es necesaria para formular respuestas a los obstáculos para la participación en un nivel estratégico. La facilitación es solo una de las tres rutas disponibles para superar los obstáculos para la participación. Las otras dos son: a) los cambios en los actores (por ejemplo, modificar la capacidad de los participantes), y b) los cambios en el espacio (cambiando las propiedades del mismo) (véase el Apéndice 1 más adelante). Cuando se detectan obstáculos para la participación, lo ideal es que los facilitadores (conjuntamente con los participantes de los sectores afectados) decidan juntos cuál de las tres rutas ha de tomarse para afrontarlos, y en el caso de la ruta b) (cambios en el espacio), asuman el liderazgo para reclamar dichos cambios. Estratégicamente, un objetivo permanente del MSC probablemente debería ser abogar por cambios en el espacio del CSA a efectos de minimizar en la medida de lo posible la carga que debe soportar la sociedad civil a la hora de asegurar la participación de los sectores afectados en dicho espacio.

En la actualidad, como ya se indicó, ese ciclo de reflexión colectiva no está presente en el MSC. Dicho esto, al hilo del informe de evaluación del MSC de 2018, el MSC se encuentra actualmente en un momento de reflexión. Este informe ha intentado aprovechar este momento y complementar la mirada más amplia de la evaluación del MSC con un foco más limitado y profundo en la cuestión específica de la facilitación.

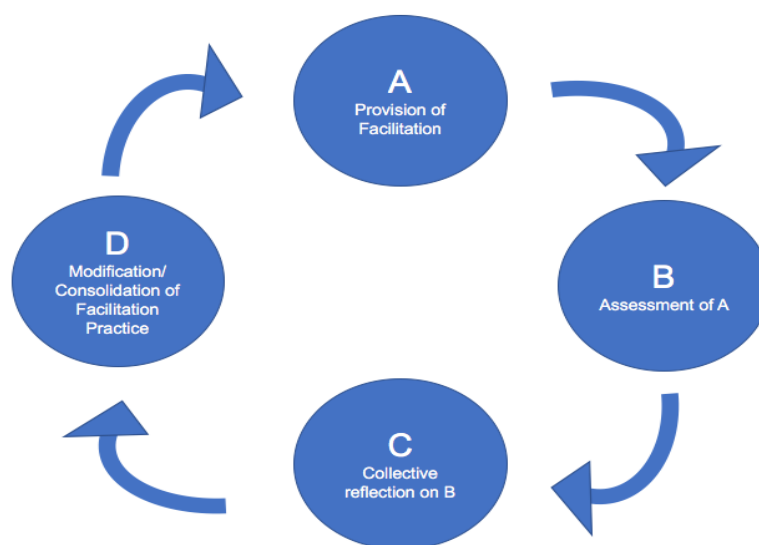


Diagrama 1. Facilitación – Un ciclo de reflexión

Si desea más información, sírvase ponerse en contacto con:

Dr. Josh Brem-Wilson
Investigador
Centro para la Agroecología, el Agua y la Resiliencia
Coventry University
Reino Unido
0044(0)7557425448
Joshua.Brem-Wilson@coventry.ac.uk

Fuentes citadas

ActionAid Internacional, Comité Internacional de Planificación para la Soberanía Alimentaria y Oxfam. (2010). *Propuesta de establecimiento de un mecanismo internacional de la sociedad civil sobre seguridad alimentaria y nutrición para facilitar las relaciones con el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CFS)*. <http://www.csm4cfs.org/es/el-msc/>

Brem-Wilson, J. (2017). *La Vía Campesina and the UN Committee on World Food Security: Affected publics and institutional dynamics in the nascent transnational public sphere*. *Review of International Studies*, 43(2): 302-329.

Claeys, P. y Duncan, J. (2018). *Evaluación del Mecanismo de la Sociedad Civil (MSC) para las relaciones con el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA)*. <http://www.csm4cfs.org/wp-content/uploads/2018/02/Informe-de-Evaluación-del-MSC-2018-ilovepdf-compressed.pdf>

MSC (Mecanismo Internacional de la Sociedad Civil sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición para las relaciones con el CSA). (Sin fecha). *Directrices sobre el funcionamiento interno del MSC relativas a la transparencia, la rendición de cuentas, la inclusividad y los procesos de selección y toma de decisiones*. <http://www.csm4cfs.org/es/el-msc/>

MSC (Mecanismo Internacional de la Sociedad Civil sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición para las relaciones con el CSA). (Sin fecha). *PROYECTO de Mandato del Comité de Coordinación* <http://www.csm4cfs.org/es/el-msc/>

IDS (Institute of Development Studies). (2018). *Facilitate: More on Facilitation*. <http://www.participatorymethods.org/task/facilitate>

Apéndice 1. Situar la facilitación en las dinámicas de participación



La facilitación cierra la brecha entre la oportunidad para participar y el actor a fin de superar los obstáculos a la participación

Apéndice 2. Metodología

Este informe se basa principalmente en entrevistas con facilitadores del MSC y la observación de la práctica de facilitación llevadas a cabo entre octubre de 2017 y septiembre de 2018. Se realizaron en total 20 entrevistas detalladas (que duraron de una a tres horas y media). El desglose de los entrevistados (algunos han desempeñado múltiples funciones de facilitación en el MSC) es el siguiente:

- Los 3 miembros a tiempo completo de la secretaría del MSC;
- 1 antiguo miembro de la secretaría del MSC;
- 6 miembros del CC;
- 10 facilitadores de GT (abarcando toda la historia de GT del MSC, desde las DVGT hasta la actividad forestal, aunque no todos los GT);
- 2 facilitadores de movimientos sociales participantes en el MSC;
- 1 facilitador de una red internacional de la sociedad civil que se articula con el CSA.

Asimismo, el informe se basa en:

- Observaciones del autor de la participación de los sectores afectados en las reuniones del CSA y el MSC entre 2009 y 2017;
- Entrevistas con participantes de sectores afectados sobre su participación en los procesos del CSA;
- Los hallazgos de la evaluación del MSC de 2018 (Claeys y Duncan, 2018).

La definición de facilitación que orientó la recopilación de datos fue la del “apoyo prestado para permitir la participación efectiva y significativa de los sectores afectados en los procesos de políticas transnacionales”².

Es importante señalar algunas limitaciones de la metodología de la investigación. En primer lugar, el análisis presentado aquí fue desarrollado en ausencia, según la opinión del autor, de datos que proporcionen una visión precisa de la calidad de la participación de los sectores afectados en el CSA. Dichos datos son absolutamente esenciales para poder evaluar con precisión las prácticas de facilitación en el MSC, e incluirían información sobre la calidad de la participación que pueden lograr y la contribución de la facilitación para alcanzar ese nivel de calidad. Si bien podemos deducir que los sectores afectados pueden participar sustancialmente en el CSA (véase la evaluación del MSC de 2018 y lo expuesto anteriormente), la ausencia de estos datos significa que solo podemos hacer una evaluación cualificada de la práctica de facilitación, y no podemos detectar de forma sistemática los obstáculos persistentes y significativos para la participación.

En segundo lugar, y en relación con el punto previo, la visión de la facilitación que emerge aquí se construye ampliamente a través de las percepciones de aquellos que la proporcionan. Estas

² Véase Brem-Wilson, 2017, para leer un debate más completo sobre la facilitación en el MSC y su contexto.

observaciones no han sido comparadas con las experiencias reales de los sectores afectados ni tampoco, aunque tiene menos importancia, con las observaciones de la práctica de facilitación según se aplica, por ejemplo, en los GT del MSC.

Por último, como ya se mencionó, este informe se basa solo en una cantidad reducida de entrevistas con antiguos y actuales miembros del CC, lo que significa que sus hallazgos tienen un sesgo hacia las experiencias de los facilitadores en otras partes del MSC.